

La lombriz encuentra su hueco en la agricultura del siglo XXI

IFAPA fabrica desde esta semana un compost muy especial, hecho por lombrices, que aportaría más nutrientes a la planta

JUAN MANUEL MALDONADO
REDACCIÓN

Las lombrices tienen en la agricultura un papel más destacado del que se les presuponia: no sólo airean la tierra, también 'la crean'. La última aportación a los cultivos (sobre todo a los ecológicos) puede ser un compost fabricado por ellas que, según investigadores del centro IFAPA (Instituto Andaluz para la Formación Agraria y Pesquera) de La Mojonera, tendría a priori unas características más ventajosas que el convencional.

Esta misma semana ha comenzado la primera fase del proyecto, la suelta de lombrices en la materia orgánica de origen vegetal (residuo de explotaciones agrarias). Ésta se encuentra al aire libre sobre unas planchas de hormigón de cuatro metros cúbicos, llamadas literas, y en cuatro o cinco meses, de acuerdo a las previsiones, se habrá convertido en 'vermicompost'. En ese momento, parte del nuevo abono se trasladará desde las instalaciones que posee IFAPA en La Cañada de San Urbano hasta La Mojonera, donde comenzará a evaluarse su eficacia en el cultivo del pepino, mientras que otra partida pondrá rumbo a Valencia. Allí, otros investigadores harán lo mismo con plantas ornamentales.

Raquel Melgar, coordinadora del proyecto (en el que también participan la UAL y la empresa Albaida), apunta que una vez que comience el experimento en otoño se comprobarán qué mezclas de sustratos son



■ La Lombriz Roja de California, haciendo su trabajo. / LA VOZ

las más eficaces y en qué proporción (vermicompost, turba y perlita, por ejemplo), además de analizar la biomasa de las plantas, lo que absorben de esa mezcla y las características de sus frutos.

Centrados en el vermicompost, por otra parte, van a evaluar la cantidad de sustancias húmicas, su pH y parámetros biológicos como las actividades enzimáticas. De entrada, Melgar resalta que los vegetales tendrán con este producto una mayor facilidad para absorber los nutrientes, ya que las lombrices fraccionan la materia mientras la comen y permiten un trabajo descomponedor más intenso de los microorganismos. Al mismo tiempo, esta actividad provoca la producción de cantidades significativas de reguladores de crecimiento vegetal como las auxinas, por lo que se espera observar diferencias respecto al mantillo normal.

Crecen, procrean y se venden

La investigadora hace hincapié en que la producción de vermicompost requiere una inversión mínima. El trabajo de las lombrices ahorra mano de obra, mientras que las miles de toneladas de residuos vegetales que se producen en Almería tendrían así un tratamiento más útil y barato.

Otro punto importante para tener en cuenta es que, con un cuidado normal, sólo habría que comprar una partida de lombrices: su reproducción puede ser muy rápida. La venta de un exceso de humus supondría una inyección económica suplementaria a la explotación (incluso podría servir de combustible a una planta de biomasa, como la de Albaida) y, si lo que sobran son lombrices, hay empresas productoras de piensos para animales que las usan como materia prima.

* Una variedad con mucha historia

La lombriz ideal para fabricar vermicompost es la denominada Roja de California, y tras de sí tiene un pasado bastante curioso. Toma su nombre del estado norteamericano al que pertenecían unos investigadores del siglo XIX, que estaban empeñados en explicar el porqué de la fertilidad del antiguo Valle del Nilo. Tras estudiar varios aspectos, llegaron a la conclusión de que uno de los

factores determinantes había sido la gran proliferación de lombrices, que descomponían toda la materia orgánica en humus. El hallazgo les hizo profundizar en esa línea y encontraron la especie más provechosa, la que hoy se usa en la fabricación de vermicompost. Aparte de sus cualidades descomponedoras, la hace ventajosa su veloz reproducción: duplica su población cada tres meses.